



NUEVA RELACION, EN LA QUAL SE DECLARA
 la Fundacion del bendito Escapulario de nuestra Señora del
 Cármen, y del modo que le fue revelado à un santo
 Varon de la sagrada Religion del Cármen.

PRIMERA PARTE.

Suenen en los delgados labios
 de la fama altiva y bella
 los sonoros instrumentos
 del clarin y la trompeta,
 chirimias, sacabuches,
 caduceos y corneras,
 baxones, flautas, tiorbas,
 los órganos y vihuelas,
 cítaras, rabeles, harpas,
 violines, tambores suenan,
 las dulzaynas y bandurrias,
 adufes y castañetas,
 todo con grande alegría,
 en los cielos y en la tierra.
 Háganse lenguas los hombres,
 las voces al muudo crezcan,
 tremólense por los ayres
 las plumas y las banderas,
 y solo se oygan clamores,
 que Dios alabado sea,
 y su soberana Madre;
 pues à los hombres despierta
 el prodigio del Carmelo,

glorias que al cielo penetran.
 Diganlo quantos autores
 con florecidas diademas
 han escrito del Carmelo
 los lauros y las grandezas;
 pues antes que el mundo viese
 para favor à la tierra
 el Nacimiento de Cristo,
 esta Religion suprema
 mil y novecientos años,
 se fundó en la primavera
 del Monte Carmelo, donde
 fue Elías fundador de ellas;
 y desde entonces acá
 florece de tal manera,
 que es el laurel superior
 de Religiones diversas.
 Quando arrobado à los cielos,
 contemplando en sus grandezas,
 un santo Varon estaba
 puesto en oracion perfecta,
 vestido el hábito excelso,
 que à Maria la hermosa,
 del

del Cármen , cuya hermosura
da à su vestidura honesta,
suplicándole à la Virgen,
que su gracia le conceda,
y le diga del Carmelo
lo ilustre de su grandeza:
quando allí impensadamente
à sus lágrimas tan tiernas,
lisongeando el sentido,
la dulce música suena,
quando vió (prodigio heroyco!)
que sobre trono de perlas,
todo de gloria adornado,
de luceros y de estrellas,
estaba la Virgen pura,
tan resplandeciente y bella,
como el sol, mas que los cielos
de candideces tan tersas,
coronándola dichosa
la beatísima y suprema
Trinidad , y un solo Dios,
que cielo y tierra gobierna,
vestida toda del sol,
à sus pies la luna bella,
cuyos celestiales rayos
todas las nieblas ahuyentan,
y del hábito adornada
del Cármen , donde se anega
en hermosos resplandores
su hermosura y su belieza:
de Angeles asistida,
y con tan rara grandeza,
que à la tierra y à los cielos
enamora su lindeza.
Tenia en la diestra mano,
como Madre tan suprema,
el bendito Escapulario,
que al infierno lo amedrenta,
y que à las glorias llamaba
esta divina Princesa

à todos los pecadores,
que el Escapulario se echan,
y que sonando instrumentos,
que de gloria al cielo suenan
los Angeles , vió venir
con alegría suprema
à Elías mi Patriarca,
aquel antiguo Profeta,
aquel querido de Dios,
aquel que vivo se ostenta,
y estará hasta el fin del mundo
à que el ante-cristo venga,
y predicará contra él
por Jesucristo y la Iglesia;
y que humillado à sus pies,
como hijo (qué grandeza !)
le echó el santo Escapulario,
con que tan honrado queda.
Luego el Profeta Eliséo
llegó con la capa mesma
de su gran Maestro Elías,
quando en el carro se entra:
San Angelo que es pariente
de la Virgen , tambien llega
porque como prenda suya
este don de gracia lleva.
Llegó San Alberto luego,
y en su compañía mesma
San Pedro Tomás Obispo,
el que conquistó la Tierra
santa , y San Andrés Corsino
Obispo , y fue de Valencia
natural , San Franco luego,
aquel gran Lego de Sena,
el que mereció los brazos
de Cristo por gloria eterna.
Luego San Juan Damasceno,
viendo ya su mano buena,
San Bertoldo , General
primero , segun se cuenta:

D. 2092

y el grande Simon Estóc,
à quien fue la vez primera
que le dió el Escapulario
esta dulcísima Reyna;
y el Papa Juan Veinte y dos
le concedió la Indulgencia.
San Cirilo General,
otro Cirilo se apresta
Patriarca alexandrino,
porque dos à un tiempo vengan.
Fue San Hilarion Abad,
San Espiridion, sangrientas
sus carnes, pues Mártir fue,
y San Serapion se ostenta
Mártir tambien, y otro Mártir
San Estacion se contempla,
San Simon Príncipe invicto
de los Estilistas, y à esta
ocasion San Roman Mártir,
y otros dos Mártires llegan
Hipólito y Anastasio,
y San Avertano emplea
su devocion, San Antonio
de Aquitania, Mártir, entra:
San Pedro Lupo, San Pablo,
y San Anton que se quema,
luego San Gerardo Obispo,
San Elpidio el favor lleva,
y seis Pontifices luego
de esta Orden tan supremas:
San Telesforo, el que puso
las tres Misas en la Iglesia
el dia del Nacimiento
de Cristo por gloria nuestra;
luego San Dionisio Papa,
San Benedicto, y con bella
demostracion San Clemente,
y San Silverio se ostenta,
San Zacarias tambien,
y sin otros de la Iglesia

nueve Mártires llegaron,
sin los demás que se muestran,
San Felix, San Carilipio,
San Atanaio Sebea,
San Secundo y Primiticeon,
y San Fabriciano llega,
San Siliberto tambien,
y el Príncipe Sacrosea,
San Angelo Servobiquio,
y el Beato Juan de Vanegas,
Corista Mártir, y luego
Fray Juan Galán, y se alienta
San Sicilio Obispo, que
primero en ello se emplea
en Granada, San Pacomio,
San Eliodoro se agrega,
San Teódulo con San Rufo,
San Ginés, y se presenta
San Teodoro con San Juan
de la Cruz, y luego sella
los ojos San Abogado,
el que probó si pudiera
ser Esposo de la Virgen,
y en ocasion como esta
tomó el hábito del Cármen,
y en el Carmelo se alberga,
dedicando à Dios su vida,
haciendo gran penitencia:
San Alberto Patriarca,
y San Angelino, que echa
por la boca ardientes brasas,
predicando la f: nuestra;
otro San Gerardo, que
fundó la Religion mesma
de Santa Marta, que son
del Carmelo flores bellas,
y siete Mártires Santas,
bellas rosas y azucenas,
que se plantaron hermosas
en el jardin de la Iglesia,

Doctoras, que son del cielo
Luceros, Santa Teresa
de Jesus, que es la Doctora,
aquesta fue la primera;
Santa Febronia la otra,
y Santa Anastasia bella,
y luego Santa María
Magdalena de Florencia,
que de Pacis es nombrada,
y luego vienen con estas
otras Mártires tambien,
Virgenes, segun se cuenta:
una es Santa Venerada,
y Santa Cirila honesta,
y Santa Leocadia hermosa,
Santa Honorata discreta,
Santa Angelina y Victoria,
y Santa Angela Duquesa
de Boemia, luego viene
Santa Resinia perfecta.
Luego diez y nueve Santas,
que vinieron encubiertas
de mugeres por varones
del Càrmen, que son aquella,
Santa Eufrasia y Teodora,
Santa Marina y Eugenia,
luego Santa Margarita,
Santa Serina y Gerena,
Santa Eutrides Priora,
Santa Celestina bella,
y luego Santa Paloma,
Columba en latina lengua,
tambien Santa Soterina,
Santa Severina excelsa,
Santa Julia y Santa Sacra,
y llegando à tal presencia
Santa Basilisa Mártir
y Doctora en graves letras,

y Santa Juana de Regio,
y Santa Ermelindes bella,
Santa Arcángela de Trino,
que vino à ser la postrera.
Con cuyos claros luceros,
con cuyas ricas estrellas
el sol de María hermosa
repartió sus luces bellas,
en tanto espléndido rayo,
y en tantas luces febeas,
dándole à todos María
alegre, afable y risueña
el sagrado Escapulario,
que de sus cuellos les cuelga
y la bendicion de Dios,
el perdon de las ofensas,
ofreciéndoles felices
à los que tal prenda llevan,
alegrías tan sublimes,
y de tantas indulgencias,
como gana cada dia
quien tanta dicha grangea,
diciendo la Virgen: yo
Madre de gracia y clemencia,
prometo, que el que tomare
mi Escapulario que sea
del Càrmelo, que esté poco
purgando en aquellas penas
del purgatorio, y ninguno
sin confesarse no muera.
Lo qual en segunda parte
se dirá por cosa cierta
de las gracias que se ganan
quien su Escapulario lleva:
porque con esta vision
dichoso fin ahora tenga
aquesto, y Lucas del Olmo
Alfonso escribirlo pueda.

F

I

N.

Con licencia: en Valencia por la Viuda de Agustin Laborda.



SEGUNDA PARTE , EN QUE SE DECLARAN LOS Pontifices , que concedieron al Escapulario de nuestra Señora del Carmen infinitas gracias è indulgencias al que devoto lo recibe.

ESpejo de la pureza,
Estrella del mar luciente,
Ciprés del monte Sion,
Lucero del bello oriente,
Alba del Sol mas hermoso,
que en luces resplandecientes
à tantos rayos consagra
un amor eternamente:
intacta Virgen y pura,
à quien glorias permanentes
por siglos de siglos duran,
como que tan digna eres.
Virgen , proteccion y amparo
de todo el mundo , valedme,
para que mi humilde pluma
tanto à los hombres despierte,

en este clarin sonoro,
que tan velozmente suene,
para que los corazones
devotamente y alegres
à las glorias del Carmelo
añadan tantos laureles,
y coronen con la fama
sus gloriosos procederes,
para que sepan lo mucho
que gana aquel que traxere
su Escapulario bendito,
quien no lo trae , que pierde
dichas que el alma felice
gozará en tantos placeres,
de María acariciado,
y de Dios amado siempre.
Pues

Pues en quantas devociones
tener un Cristiano puede,
es la devocion del Càrmen,
pues tantas gracias concede,
tanto Pontíficè , que
ganar puede quien lo tiene
por las Bulas ; y fue el caso,
para que advertidos queden
todos del suceso , un tiempo
que en Roma , segun parece,
hubo una gran vacacion
(lo que mas la Iglesia siente)
de Pontífice , que fueron
cinco años , sin que pudiesen
elegir Papa , y entonces
piadoso el cielo promete,
de que llegase la hora
de lo que mas se pretende.
Estando el gran San Simon
Estóc , flor que reverdece
su memoria en el Carmelo
para dichas excelentes,
se le apareció la Virgen,
como el sol resplandeciente,
mas linda que las estrellas
mas hermosas y lucientes,
me guada à sus pies la luna
de lucidos rosicleres;
y le dixo à San Simon:
devoto mio , tú duermes
en el descuido del mundo,
quando à verte mi amor viene:
despierta y mira mi cuerpo,
que el hàbito le guarnece
del Càrmen, que otro no habrá,
que mayor gusto me diese.
Toma aqueste Escapulario,
y en amaneciendo , vere
al pontifical palacio,
que ya mi Hijo promete,

que en la primera eleccion
luego elijan brevemente
Pontífice , que conceda
todas las gracias que puede.
Desapareció la Virgen,
despertó el Santo , y alegre
vió el Escapulario santo,
besándolo muchas veces.
Y luego que amaneciò,
partió al palacio , y de suerte
sucedió todo lo dicho,
que à Osa insigne y prudente
por Pontífice eligieron,
donde en gozos se enternecen
todos los Cristianos , quando
repique y clamores crecen.
Fue el Papa Juan Veinte y dos
aqueste que se refiere,
à quien dieron la obediencia
los Príncipes y los Reyes.
Presentó el Escapulario
en sus manos , donde en breve
comenzó à conceder gracias
è indulgencias para siempre,
confirmandolo en sus Bulas
Quinto Alexandro , Clemente
Segundo , Gregorio Octavo,
como otros muchos refieren.
Donde el Papa Paulo Quinto
concede que quando entren
en la Cofradía , ganen
plenarias gracias y bienes,
remision de los pecados,
como se hallen penitentes,
confesando y comulgando,
quedan libres claramente.
Clemente Séptimo luego
concede , de que si hubiesè
entredicho , los Cofrades
comulgar y oir Misa pueden.

Ni-

Nicolao Quinto y Urbano Sexto, como se refiere, mentando el Escapulario, ò los Religiosos, diesen voz de que sean del Càrmen, diez años ganen y veinte quarentenas de perdons; y luego, como se bese, concede Juan Veinte y dos gracias que à todos prosperen. Clemente Sépimo dice, que qualquier Hermano puede pedir à su Confesor la absolucion claramente general, por todo el año que la pida cinco veces. Luego Calixto Tercero concedió, que si estuviesen los padres en purgatorio, donde gran pena padecen, tomando el Escapulario el hijo, que brevemente de aquellas penas saldrán aliviados para siempre; y si son vivos, que ganen las mismas gracias que él tiene. Leon Quinto, Gregorio Sexto, Adriano Segundo, y verse se puede à Inocencio Quarto, en que dice, que à los fieles, que visitaren la Iglesia, tan dichosos como suelen, ò la Capilla, en el día de las fiestas mas solemnes que se ven por todo el año con jubileos, conviene, que es en la Natividad del Señor, como se puede, luego en la Resurreccion, Pentecóstes: luego vuelve

Honorio Quarto, y tambien que le visiten el Viernes santo, y día de la Cruz: sus Santidades conceden treinta y cinco años, donde las indulgencias hoy crecen, y otras tantas quarentenas, porque el alma se remedie; y ciento noventa y cinco años felices y alegres de indulgencia, y la tercera parte de perdon esperen. Y que el santo Escapulario sea, segua se parece, de pardo, negro ò leonado, y que los Cofrades pueden comer carne, las personas enfermas, y las mugeres que están preñadas ò crían, los caminantes, y al verse sobre aguas de la mar; y à aquel que limosna hiciere à Religiosos del Càrmen, el perdon se les concede. El Cofrade que rezare cada día comunmente en su casa ò en la iglesia, donde quiera que estuviese, la oracion del Padre nuestro, y con esto cinco veces tambien el Ave Maria, y con aquesto añadiese el Gloria Patri tambien, rezando como se suele por el Pontífice mismo: por cada vez que lo hiciere, gana el grande jubileo, que se llama comunmente de la Porciúncula, que es de los Angeles, y tiene de

de ganar todas las gracias,
para gozar tantos bienes,
jubileos y perdones,
como si por dicha fuese
à Santiago de Galicia,
y las iglesias que tiene
Roma, con la Casa Santa,
y a questo aplicarlo puede
por las ánimas benditas,
que tanto Dios agradece.
El Cofrade ò Cofradesa,
donde la iglesia estuviere
del Càrmen, y visitare
cinco altares, y ofreciese
lo que es de su devocion,
entonces gana seis veces
las indulgencias plenarias,
y diez y seis veces tiene
remision de sus pecados,
porque Dios se los concede;
y un alma de purgatorio
saca, porque mas no pene,
sin otros muchos perdones,
que en la Bula pueden verse.
Adviertan pues los Cristianos,
que se animaren y lleven
al cuello su Escapulario,
que tanta di ha merecen,
que alcanzan todos los dias
en la vida y en la muerte,
sacrificios, oraciones,
misas, vigiliàs que tienen,
ayunos y diciplinas,
y así lo demás que hiciere
esta Religion illustre,
este laurel de laureles,
este espejo de virtudes,
este sol que resplandece,
este cielo de luceros,
que brillan eternamente.

F

Así lo publica el mundo,
así el cielo lo concede,
así el Càrmen lo corona,
y María lo promete,
por otorgárselo Dios,
de quien hoy todo dependes;
pues en ver sus Religiosos,
como digan: allí vienen
dos Religiosos del Càrmen,
y oir tocar claramente
sus campanas, ganan gracias
felices eternamente.
Y por último el que está
en las penas, quando muere,
del purgatorio, si lleva
el Escapulario, aliente
su esperanza, y de la Vírgen
en el patrocinio espere,
que de allí lo sacará
al alivio que previene.
Qué mas dicha! qué mas gloria!
qué mas amor! qué mas bienes!
Aliéntese todo el mundo,
crezca el fervor en la gente:
sirvamos pues à María,
el Escapulario se echen,
ganemos todas sus gracias,
y jubileos presentes;
pero han de tener la Bula
de la Cruzada: eso siente
la Iglesia que es nuestra madre;
nadie sea negligente.
Viva la Vírgen María,
y viva perpetuamente
la gran Religion del Càrmen,
porque al demonio le pese,
porque se alegren los cielos,
porque se salven los fieles,
y vaya siempre de aumento
Religion tan floreciente.

I

N.